

Zafra 17 de Septiembre de 1943 -

Excmo. Sr. D. Miguel Asín y Palacios.  
Madrid.

Mi admirado respetable Sr. y amigo: Perdona V. que no obstante saber cuantas son sus atenciones, me permita importunarle con esta carta a la que le ruego me conteste, pues tiene mucha importancia para mí.

En primer lugar, si le parece bien que continúe yo enviando a la Real Academia Española las listas de acepciones o significados que noto que faltan en el Diccionario. Ya llevo enviadas tres que son tres, y ahora tengo una lista con 30 significados. Y, en verdad, no quisiera que... me mandasen a paseo.

En segundo lugar que me equivoqué al creer que estaba mal incluida en nuestro léxico la palabra "ñora" en la acepción de "novia". Tuvo de ello la culpa Díaz Casou en sus "leyendas murcianas". Después he sabido que del vulgo murciano esa voz pasó a la prov. de Alicante, como igual a la de "novia".

Y vamos a otra manifestación especial. Tengo escrita una obra titulada Los humanistas hispalenses, en la que incluyo los traductores, lingüistas y filólogos. Es un trabajo que hice para las oposiciones. Hay autores en los que me detuve bastante, pero en una gran mayoría no pude hacer nada por falta de ejemplares de sus obras. Cuando, en el horrible periodo rojo, tuve que deshacerme de mi modesta biblioteca, deposité esa obra mía en la biblioteca del Instituto de Murcia. Si V. cree que puede ser útil para el Instituto de

Espana, tenga la bondad de decirme lo y se la  
enviaré, así como una copia exacta de la obra *La Aninaria*  
de Fernández de Ribera, que yo pensaba publicar.

No le extrañe que yo, que iba en otros tiempos tan-  
tas veces por Madrid, y asistía a las sesiones de la R. A.,  
no vaya ahora. Esto es debido al temporal que estamos  
pasando y a la escasez de mi jubilación (509 pts con 30 cts)  
y los pocos recursos de mi capitalejo, que no llegan a otro tanto, por  
lo cual tengo que dar clases en un Colegio para que mi fa-  
milia y yo salgamos adelante. Los rojos me obligaron a  
pedir la jubilación por inutilidad física, y aunque luego ellos  
mismos me repusieron yo no lo acepté, y ese tiempo no me  
fue contado para la jubilación. Ya sabe U. el por qué no he  
ido todavía a saludarle personalmente. En cuanto pueda, in-  
tentaré hacerlo.

Perdóneme tanta impertinencia y con mi saludo  
a don Jaime Oliver y Asín, acepte U. que le beso cari-  
ñosamente las manos su agraderido amigo

Pedro Armada  
Gruño

P/ ¿Quiere U. hacerme el favor (otro) de decirle al  
S.º oficial de Secretaría (de la R. A. E.) que no deje de  
enviarme a esta ciudad, lo de la corporación? Lo digo  
porque todavía no he recibido el Anuario —